

5ª SESIÓN DEL COLEGIO DE ESTUDIOS GUADALUPANOS (AÑO 2)

Aula Magna de los Misioneros de Guadalupe, Tlalpan, México

7 de diciembre de 2013

Como conclusión brillante del segundo año 2013 de sus actividades, el COLEG contó con la presencia destacada de Mons. Salvador Diez de Sollano [1941], actual capellán del templo de El Cerrito, en el Tepeyac, quien brindó una interesante conferencia sobre temas de *espiritualidad guadalupana*.



Por espiritualidad (que no es lo mismo que “devoción”) cristiana, se entiende esencialmente el “misterio

de comunión que tiene su fuente en Dios que es Amor, Trinidad, que crea al ser humano como imagen suya y lo llama a realizar esa semejanza en el vivir en comunión-encuentro con Él y con los demás, *comunión-comunidad* que se realiza en Cristo, por Él y con Él. Es la Espiritualidad-santidad de la Iglesia que encarna a Cristo y lo muestra en formas cada vez más perfectas, haciéndose signo e instrumento de salvación para toda la Humanidad en la Caridad” (DIEZ DE SOLLANO).

En efecto, una cualidad esencial de Dios es el ser *compasivo, misericordioso*, pues en ello se expresa con más perfección la realidad del Amor divino que Jesús revela en todo su Evangelio. Ahora bien, en Santa María de Guadalupe se vuelve patente y tangible “el padecer materno de Dios [...] ella es la compasión de Dios, representada en un ser humano que se ha dejado introducir plenamente en el misterio de Dios”. (DIEZ DE SOLLANO). Toda vez que la vida humana se atestigua en todo momento como padecer, la imagen de la madre que se *compadece* resulta muy relevante.

La extraordinaria conferencia de Mons. Diez de Sollano puso en relieve interesantes cuestiones: como la de María de Guadalupe como *akénosis*, “maravillosamente oculta [en sus signos] para que la vayamos descubriendo”, o como el señalamiento de la importancia de que la espiritualidad guadalupana no debe quedarse en la mera devoción sin pasar, en el compromiso, a vivir la santidad de María. Es necesario insistir, teológica y pastoralmente, en un “corpus de espiritualidad guadalupana” que nos permita poner en práctica una genuina *mistagogía*

guadalupana, una experiencia espiritual que nos permita transitar del signo al significado y ser, como María de Guadalupe, portadores del Evangelio.

Al margen de una elucidación del Acontecimiento Guadalupano como mero reduccionismo a una teología indígena o al estudio de aspectos científicos del ayate, es necesario también insistir en María de Guadalupe en su intención mistagógica, de hermana y madre ejemplar, que se



constituye, así, en modelo de excelencia pastoral y cristiana.

Tras la tradicional sesión de preguntas y respuestas, la conferencia, rica en elementos teológicos pero a ratos, también, constructivamente crítica, concluyó hacia la 14:30 hs. y con ello el segundo año de actividades del COLEG.



El tercer año de actividades del Colegio de Estudios Guadalupanos dará inicio el 22 de febrero de 2014. El calendario de actividades se enviará con oportunidad.

Para más información sobre las actividades del COLEG, rogamos escribir a: arturo.rocha@uic.edu.mx

